

PARÁBOLA DEL BANCO CRUEL

En aquel tiempo, el Banco Central Europeo quiso ajustar cuentas con sus siervos.

Al empezar a ajustarlas, le fue presentado un banco español que le debía 40.000 millones de euros.

Como el siervo no tenía con qué pagar, ordenó el señor que fuese vendido [...] todo cuanto tenía, y que se le pagase. Entonces el siervo se echó a sus pies, y postrado le decía: "Ten paciencia conmigo, que todo te lo pagaré."

Movido a compasión (téngase en cuenta que se trata de una parábola) el señor de aquel siervo lo dejó en libertad y le perdonó la deuda. (Según otras fuentes, lo que hizo fue concederle un crédito al 0% de interés, con una moratoria de tres años; algunos añaden que cargando eso a la cuenta pública que debemos pagar todos los españoles; pero eso son...minucias).

Al salir de allí, aquel siervo se encontró con uno de sus compañeros, que le debía cien euros; lo agarró y, ahogándolo, le decía: "Paga lo que debes."

Su compañero, cayendo a sus pies, le suplicaba: "Ten paciencia conmigo, que ya te pagaré". (Otros añaden que le dijo: "Si no me concedes una quita, sin más, como has hecho otras veces con deudas millonarias de partidos políticos, concédeme al menos, por la crisis general, un crédito, al 0% de interés, con una moratoria de tres años, como han hecho contigo; que para algo lo habrán hecho").

Pero él no quiso, sino que fue y lo echó en la cárcel, hasta que pagase lo que debía. (La justicia, si no es rápida, no es justicia. Sin embargo, o, mejor dicho, con embargo, en un caso así, nuestra Justicia - sólo la con mayúscula- es fulminante: o sea,... que fulmina. Aplica -ahí- el principio de que la ley -esa- está hecha para cumplirla; y olvida un sabio aforismo latino: "summum ius, summa iniuria").

Al ver sus compañeros lo ocurrido, se entristecieron mucho, y fueron a contar a su señor todo lo sucedido.

Su señor, entonces, lo mandó llamar y le dijo: "Banco malvado, yo te perdoné a ti toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también compadecerte de tu compañero, del mismo modo que yo me compadecí de ti?"

Y encolerizado su señor, lo entregó a los verdugos hasta que pagase todo lo que le debía.

MATEO SEVILLANO

